

*Porque te amamos...***Hablemos francamente acerca de tus citas**

Alégrate, joven, en tu juventud y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios (Eclesiastés 11:9).

Salir con alguien en una cita puede ser una experiencia emocionante y gratificante. Da la oportunidad de conocer las intenciones de la otra persona. Puede permitir que la amistad se desarrolle y madure. Puede dar la oportunidad de encontrar a alguien que se preocupe y cuide de ti. Pasar el tiempo con la persona correcta por la razón correcta puede ser una bendición maravillosa y satisfactoria. Tu mundo puede cobrar vida con un nuevo significado al compartirlo con alguien que te respeta a ti y a los valores morales Divinos.

Al igual que en cualquier actividad en la vida, el objetivo más importante de salir con alguien debe ser el agradar y el honrar a Dios. *"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él"* (Colosenses 3:17). Tu placer y diversión personal debería pasar a segundo término y darle prioridad a honrar y agradar a Dios. La persona que sea capaz de enfocar sus citas desde esta perspectiva, pondrá reglas adecuadas, comunicándolas claramente a los prospectos y se conducirá de acuerdo con esas normas.

¿Cuándo debería empezar a salir?

En la cultura superficial del mundo, los jóvenes y niños son presionados a una edad muy tierna a tener novio/a. Los programas de la televisión, las revistas y la presión de los amigos promueven este tipo de relación. Así vemos a niños de 14, 13, 12 y aun de menos años con su "novio/a". Pronto comienzan los toques, las caricias y otras acciones que arruinan el dominio propio de los niños y jóvenes y les llevan hacia el pecado. Los niños y jóvenes que no tienen "novios" a veces son vistos como "nerds" o fuera de moda.

¿A qué edad es razonable empezar a salir? No me refiero a salir para reunirse con un grupo de amigos a ver un partido de pelota o para sentarse soñadoramente con una amiga de la secundaria o preparatoria. Estoy hablando de una cita seria, cuando tienes interés en formar una pareja.

No hay una edad específica para todos. Algunos maduran más rápidamente que otros y no todos son tan responsables como otros a su misma edad. Se ha sugerido que una persona es lo suficientemente madura y responsable para empezar a salir cuando él/ella esté listo para establecer responsablemente buenas reglas para las citas y que tenga la voluntad de permanecer fiel a ellas.

Les diré que hay tiempo para todo, no se desesperen, por muy poca o mucha edad que tengan (Eclesiastés 3:1-8). Hay

Porque te amamos...

tiempo para abrazar (v.5) y tiempo para amar (v.8). No hay que desesperarse. La Biblia no da una respuesta definida en cuanto a la edad, pero se pueden aplicar algunos principios bíblicos para ello:

II Timoteo 2:22, dice *“huye de las pasiones juveniles.”* Entre las pasiones juveniles se encuentra la atracción sexual la cual debe controlarse y dominarse durante la juventud, ya que ésta no tiene expresión legítima antes del matrimonio (Hebreos 13:4). El sexo antes del matrimonio es fornicación y el joven cristiano debe evitar cualquier acción que lleve hacia este pecado, sean miradas, caricias o conversaciones indiscretas (Mateo 5:28).

Ahora entre más poca edad tengan los jóvenes al entrar en noviazgos, más susceptibles quedan frente a este pecado. Me da pena ver a padres que animan a sus hijos a tener “novios” cuanto tienen éstos 12, 13 o 14 años, riéndose como si estos noviazgos infantiles fueran graciosos. De esta manera los exponen a sentirse cómodos con el sexo opuesto a muy tierna edad y comienzan los toques y caricias que siempre conducen a un desastre. El esperar su tiempo puede protegerles porque tienen más control y madurez como veremos.

Como información, hay una serie de estudios que indican que si una joven empieza a salir formalmente a más temprana edad, mayor es la probabilidad de que se involucre sexualmente antes del matrimonio. En *Sex Respect*, Collen Kelly Mast compartió un estudio que revela lo siguiente:

91% de las mujeres que empiezan a salir a los 12 años o antes de esta edad, tienen relaciones sexuales antes de graduarse de preparatoria.

56% de las mujeres que empiezan a salir a los 14 años tienen relaciones sexuales antes de graduarse de preparatoria.

20% de las mujeres que empiezan a salir a los 16 años tienen relaciones sexuales antes de graduarse de la preparatoria.

*Todos los estudios que encontré se enfocaron en jovencitas. No encontré ninguna estadística en relación a los jóvenes.

Entonces, siempre será mejor empezar a salir con alguien cuando se tiene suficiente edad o madurez para poder decir no a las pasiones juveniles.

También hay que calcular los gastos (Lucas 14:28). El noviazgo se define como: relación amorosa que se mantiene con fines matrimoniales, así que si usted está pensando ya en casarse, entonces puede salir, también significa que ha calculado los gastos, es decir está consciente de lo que implica salir con miras a casarse. De esta manera, los dos tienen que ser lo suficientemente maduros para contemplar dejar a sus padres (dejar de depender de ellos) emocional y económicamente (Génesis 2:24). El varón debe estar ya casi preparado para poder proveer para su familia. Entre mayores sean, mejor pueden calcular los gastos.

Porque te amamos...

Considerando lo anterior, mi opinión es que los jóvenes no deben entrar en noviazgos hasta tener al menos 18 años y hay ventajas si esperan un poco más.

El establecimiento de normas razonables para las citas

Como cristianos tenemos un estándar moral que proviene de Dios y que se encuentra en el Nuevo Testamento, en base a ello debemos establecer las normas familiares y personales para las citas. Ya vimos que debemos huir de las pasiones juveniles, también no deben de manifestarse en nosotros las obras de la carne (Gálatas 5:19) para poder heredar el reino de Dios. Colosenses 3:20, dice que obedezcamos a nuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor, debemos respetar las normas del hogar que nuestros padres pongan para así obedecerlos y agradar al Señor. Cualquier norma que tú y tus padres determinen basadas en la Palabra de Dios son apropiadas, estas deben discutirse a fondo y puestas sobre la mesa antes de empezar a salir. Esperar hasta después de que hayas empezado a salir será demasiado tarde y te hará que formes malos hábitos en las citas. Comparte tus normas con todos los prospectos. Si sabes que hay lugares a los que no tienes permitido ir, sea prohibido por tus padres o por ti mismo, asegúrate que él/ella sepa esto antes de la cita. Hacer lo contrario sería injusto. Si él/ella no está dispuesto a divertirse contigo de acuerdo a tus estándares, entonces no se preocupa mucho por ti y ciertamente no te respeta, ni

respetará. Aquí algunas sugerencias de normas tanto personales como familiares:

- a. No debo sentarme a solas con mi novio o novia en el asiento trasero de un automóvil estacionado.
- b. No entraré a solas con mi novio o novia a su dormitorio.
- c. No entraré en la casa de mi novia o novio, si nadie más está allí.
- d. No exploraré ni por debajo, ni por encima de la ropa de mi novio o novia.
- e. No presionaré mi cuerpo sobre el cuerpo de mi novio o novia.
- f. No veré películas o videos, ni revistas que despierten mis deseos sexuales.
- g. Repetiré constantemente en mi mente este mensaje: "Me estoy guardando para la persona especial con quien me casaré algún día."
- h. Respetaré siempre la hora de llegada que fijen mis padres a la casa.

Así que hay que establecer reglas en conjunto con tus padres y sobre todo tener la suficiente madurez para sujetarse a ellas.

¿Con quién salir?

Una de las decisiones más importantes que hacer, antes de pensar en salir, es con quién saldrás. Si escoges a alguien que comparta tus valores fundamentales, entonces muchas de las opciones se facilitarán. Aquí un par de principios bíblicos que te ayudarán cuando consideres elegir a alguien con quién salir:

Porque te amamos...

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres (I Corintios 15:33).

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (II Corintios 6:14).



Estos pasajes te ayudarán a apreciar la importancia de tomar decisiones cuidadosas y cautelosas en relación con aquellos con los que decidas asociarte. Pablo les advierte a los cristianos que no se engañen en este asunto. ¿Crees que eres lo suficientemente fuerte para resistir la influencia de los amigos o de con quién salgas y que no comparten tus valores morales de la Biblia?

El desafío más grande al elegir un partido es dar prioridad a los estándares de Dios y no a los del mundo. Al evaluar una señorita a un hombre no deben mirar *“su parecer, ni a lo grande de su estatura ... porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”* (I Samuel 16:7). Al

buscar a una mujer el hombre no debe escoger a una cuya hermosura es *“el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de gran estima delante de Dios”* (I Pedro 3:3-4).

En contraste el mundo valora la apariencia externa y la atracción sexual. Muchas veces se confunde la atracción sexual con el amor y ésta domina la relación desde el principio, se cometa fornicación o no. Una vez que se llegan a embriagar de la atracción física, todo lo demás les parece tener poca importancia: las reglas, la religión, el carácter, la responsabilidad, la edad, la aprobación familiar y ese tipo de amor se vuelve ciego.

Es triste ver que jóvenes cristianos no consideran seriamente a cristianos fieles porque la apariencia de ellos quizás no sea de *“10”* conforme a los estándares del mundo. Cuando dos individuos son compatibles en todas las otras áreas, la atracción sexual se resolverá a sí misma. Por otro lado, los matrimonios basados solamente en la atracción sexual siempre son frágiles. Por ejemplo, considere los de los artistas y otras celebridades.

Un cristiano que *“busca primero el reino de Dios y su justicia”* (Mateo 6:33) va a querer casarse con un compañero que comparta sus valores espirituales, sus metas para la vida y sus esperanzas. Ella buscará un marido que la ame *“como Cristo amó a la iglesia”* (Efesios 5:25) y él buscará a una esposa que se sujete a él, *“como al Señor”* mientras él le guía en la santidad del Señor

Porque te amamos...

(Efesios 5:22-23). Los dos van a buscar a un compañero que sea una influencia saludable para los hijos y los nietos.

Y ¿dónde se encuentra este tipo de compañero? ¡No en los antros, cantinas, ni discotecas! Ni tampoco en el trabajo o en la escuela. Los partidos espirituales se encuentran en las reuniones de los santos donde quiera que estén.

¿Qué va a atraer a un partido responsable y espiritual? No serán las minifaldas, ni los pantalones apretados, ni ninguna indicación de hábitos liberales y seductivos. Quizás estas tácticas atraigan a alguien, pero será a alguien irresponsable y no espiritual.

¿Estás teniendo problemas para encontrar a alguien con quién salir? Visita otras congregaciones, asiste a reuniones de jóvenes en otras comunidades, asiste a campañas, viaja. Expande tus horizontes.

Pero si tienes que ser soltero acéptalo. A veces a pesar de todo uno llega a tener sus 35-40 años sin encontrar a nadie. Aunque siempre hay esperanza, a veces uno debe aceptar la posibilidad de pasar la vida como soltero. Hay ventajas de ser soltero (I Corintos 7:32-33). Es mil veces mejor ser soltero y gozarse de la paz de Dios, que el casarse con alguien que sea egoísta o que no cree en Dios. No se desespere y en la desesperación escoja a cualquiera ¡Recuerde que el que se casa con un impío tiene por suegro al diablo! (Juan 8:44).

¿Qué vas hacer cuando salgas?

Quizás estés familiarizado con la frase, "Las manos ociosas son el taller del

diablo." Cuando se trata de citas estas palabras son verdad. Cuando se planifica qué hacer en una cita, asegúrate de planear lo suficiente para mantenerte ocupado mientras dure la misma. Si permaneces ocupado es menos probable que se emplee el tiempo libre con actividades que podrían llevarte a situaciones comprometedoras.

Cuando decidas lo que vas a hacer en la cita, recuerda que no deberías encender un fuego que después no puedas apagar. O incluso mejor—¿Por qué encenderlo? ¿Por qué escoger actividades o lugares que podrían alentar el apetito sexual o que pueden dificultar el auto control? El tiempo para buscar una salida ¡es antes de que el fuego empiece! (Proverbios 6:27).

¿Cuánto contacto físico?

Esta es una pregunta difícil. Sería ingenuo esperar que no tengas contacto físico en una cita. Tomarse la mano, abrazarse y besarse podría ser perfectamente aceptable, pero también podría ser el preludio a la inmoralidad sexual en función de la madurez de las personas involucradas. Cada persona va a tener que desarrollar algunas pautas y las considerará cuidadosamente.

He hablado con algunos jóvenes que parecen ser de la opinión que es perfectamente sano y razonable ir tan lejos como se pueda sin cometer pecado. ¡Esto es peligroso! Te sentirás tentado a ir un poco más lejos y luego más lejos hasta llegar al final y luego te preguntas cómo llegue ahí. ¿Por qué te fuiste hasta el límite cuando existe un peligro muy real de caer?

La Biblia nos dice “huid de la fornicación” (I Corintios 6:18), “que os apartéis de fornicación” (I Tesalonicenses 4:3), e incluso no permitir que la inmoralidad e impureza se nombre entre nosotros (Efesios 5:3). Todos estos pasajes abogan por límites prudentes que te mantendrán alejado de este tipo de contacto físico que te despertará sexualmente.

Cuando consideres cuánto contacto físico es adecuado, trata de responder estas preguntas:

- ¿Hasta dónde llegaría si Cristo me estuviera observando?
- Piensa en alguien a quien realmente respetas—alguien a quien nunca decepcionarías.
- ¿Qué pensaría de ti si te viera haciendo alguna cosa indecente con tu cita?
- ¿Existe alguna posibilidad de que te lamente de lo que estás haciendo?
- ¿Estoy siendo justo con la otra persona?
- ¿Me gustaría que mi hijo o hija haga lo mismo?

Salir con alguien debería ser divertido. Debería ser emocionante. Debería ser un momento sin preocupaciones. Si el tiempo que pasan juntos te enriquece, te anima, te relaja y le trae gloria al Señor, entonces te darás cuenta que fue un tiempo bien empleado.

Material tomado de:

- Porque los amamos*. Mike Willis, Guardian of Truth, 2005.
- Boletín Creced*, Gardner Hall, Vol. 22, No.6, Vol. 24, No.4
- Con todo mi amor, papá*. Josh McDowell, UNILIT, 1998.

Pastor: Jaime E. Parada